

Carlos Soria Fontán

“El Manaslu, algo más que una montaña”

El Presidente del Casino de Madrid comenzó sus palabras de bienvenida, dejando patente su alegría “como socio y como Presidente por ver este salón rebosante”.

La presentación corrió a cargo de Gerardo Seco Ródenas, Tesorero de la Junta Directiva del Casino de Madrid, y amigo personal del conferenciante. “José Tomás llena Las Ventas y Carlos Soria el Casino de Madrid –dijo Gerardo Seco. “Aunque Carlos es de sobra conocido, hay que cubrir el protocolo”, señaló el presentador, tras lo que enumeró los premios recibidos por Soria, las “múltiples escalada de alta dificultad en los cinco continentes, y recordó que es “el único alpinista del mundo que ha hecho diez ochomiles con más de 60 años”

Carlos Soria comenzó su ponencia destacando que “es un privilegio traer la montaña a este palacio maravilloso, a este edificio emblemático de Madrid”.

“El Manaslu fue el principio de la historia del himalayismo en España, cuando un grupo de madrileños hizo la primera expedición nacional, una conquista importante en una vía muy difícil.

Soria habló también de la expedición del Cáucaso en el 68 dirigida por Félix Méndez. Después, en el 71, vino la expedición al McKinley, Alaska, “en aquella época incluso periódicos americanos se hicieron eco de nuestra gesta”

Dos años después, en el 73, por primera vez un grupo de madrileños intentaron un ochomil, el Manaslu. “Fue una equivocación la estación que escogimos: un otoño muy duro, no pudimos hacer casi nada. Volvimos en el año 75 en primavera, aunque también tuvimos problemas por el material que llevábamos y el tiempo que hizo (parecido al otoño)”.



“Queríamos conquistar el Himalaya, --recordó Carlos Soria --queríamos hacer historia en nuestro país. Es una montaña grandiosa, era sobre todo nuestra montaña. Volví en 1999 y hace poco, en esta primavera de 2010. La primavera, otra vez, fue fatal. Fue una expedición dura, muchos problemas con la nieve, incluso en el campo base. Cuando hubo una pequeña bajada del viento, salimos “huyendo” al campo base. Decidimos entonces abandonar la expedición. Pensé en volver en agosto. Este sitio no es sólo la montaña, es su pueblo, es su vida, es su gente...”

Soria también relató la importante labor humanitaria llevada a cabo el pueblo cercano al Manaslu: pusieron luz en la capilla del Lama, regalándole las placas solares del equipo “ recuerdo la sonrisa de esas gente cuando se encendió la bombilla que instalamos... eso es mucho más bonito que cualquier montaña”. También ayudaron a la escuela del pueblo, haciendo varias acciones (trekkings, camisetas...) para recaudar fondos y comprar colchones, edredones, abrigo y material escolar para más de 60 niños de la zona.

“En la última expedición al Manaslu, el pasado otoño, me fue bastante bien, hice tres campamentos para llegar hasta la cumbre; hacía un viento increíble. Para hacer cumbre salimos tarde, a las 6 de la mañana, y, aunque hubo viento, fue soportable (...) Era una cumbre tan añorada por mí, que fue un momento realmente emocionante. Estoy encantado de haber conseguido esta montaña tan perseguida durante tanto tiempo, fue más que un sueño, por todo lo que rodea a esta montaña. Has sido un privilegio impresionante y una satisfacción como no os podéis imaginar”

“El Manaslu fue el principio de la historia del himalayismo en España”.

